

Juan Gelman fue calificado por Jorge Enrique Adoum como “el mayor poeta vivo de habla hispana”. Galardonado con el premio Cervantes en 2007, el poeta estuvo ayer en la

ciudad para inaugurar el encuentro literario Cidade da Coruña, que este año tiene como tema central los viajes. El autor de libros como ‘Hechos y relaciones’ y ‘Carta a mi ma-

dre’ dialogó con el público asistente a su conferencia y habló de poesía, de su exilio, de las dictaduras y de la justicia como una necesidad para el avance de las sociedades

Versos contra la impunidad

El poeta argentino Juan Gelman inaugura el encuentro literario Cidade da Coruña y advierte de que las sociedades que no “ponen luz” en su pasado no pueden avanzar

Luis P. Ferreiro

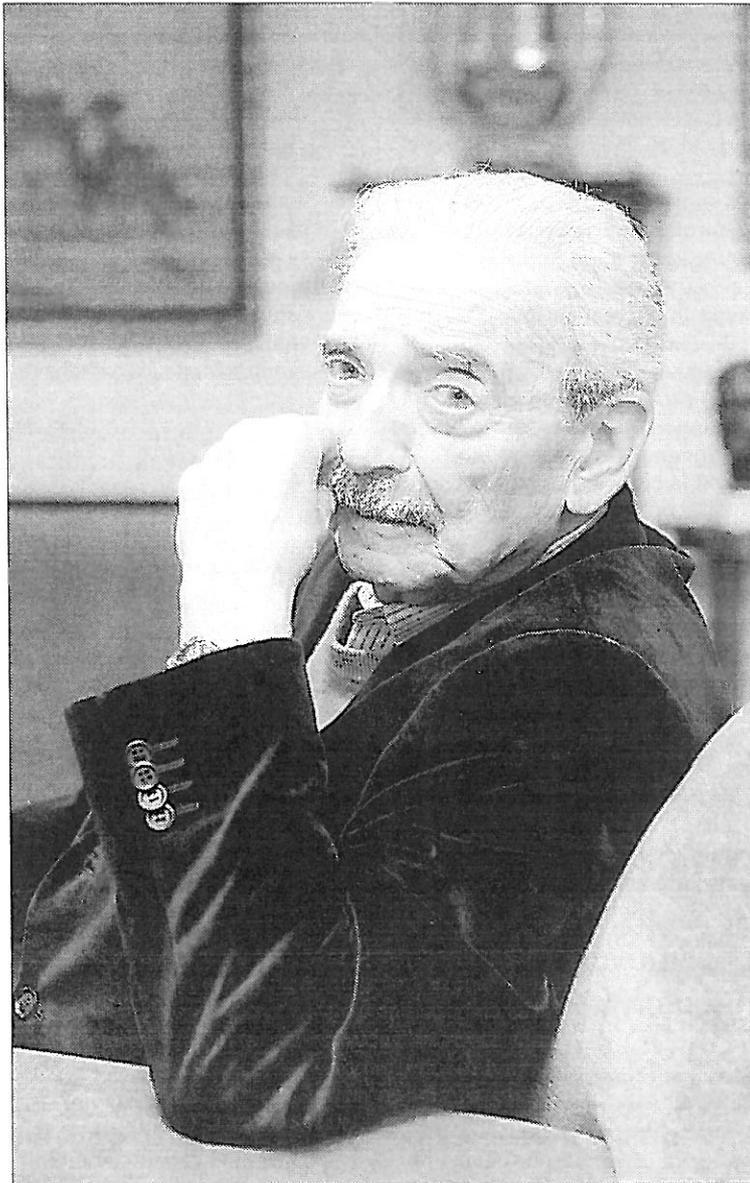
A CORUÑA

El tercer encuentro literario Cidade da Coruña tiene como temática la relación entre la literatura y los viajes, aunque el primer ponente del ciclo, el poeta y periodista argentino Juan Gelman, sin duda habría preferido disfrutar de una vida más sedentaria; el escritor se vio obligado a exiliarse de su país en 1975, y no pudo regresar hasta bien entrada la década de los 80. Sus dos hijos y su nuera se cuentan entre los más de 30.000 desaparecidos que dejó la dictadura militar argentina.

En un encuentro con periodistas antes de su conferencia en la Real Academia Galega, Gelman comparó el exilio que se vio obligado a vivir por causa de su militancia montonera con la forzada emigración gallega hacia su país: “Obviamente, las causas originarias son diferentes, aunque la sensación que producen es similar. El exilio, ya sea por una dictadura o por hambre, no son lo mismo, pero son primos hermanos. No son viajes placenteros”.

Gelman mantuvo durante todo el encuentro una actitud de grave desenfado y fueron frecuentes los chispazos de ingenio con los que el escritor provocó sonrisas. “Me conmueve que se me considere un gallego universal, porque en Argentina se identifica a los gallegos con la sociedad civil —explicó el poeta—. Por eso, de algún modo, ser un gallego universal confirma que soy argentino”.

Fueron frecuentes las cuestiones sobre la relación de Gelman con Galicia, como su estrecha relación con el intelectual ourensano José Ángel Valente durante su estancia en París: “Nos unió una gran amistad, ya que teníamos inquietudes muy parecidas. En esa época, Valente estaba inmerso en el estudio de las místicas árabe y hebrea, y yo acababa de publicar un libro en el que dialogaba con San Juan de la



Juan Gelman, ayer, en la Real Academia Galega. / FRAN MARTINEZ

Cruz, Santa Teresa de Jesús y varios tangueros, que también son grandes metafísicos”. “Pese al aprecio que nos teníamos— prosiguió Gelman con sorna— ni él me enseñó el gallego, ni yo le enseñé el porteño”.

Pero durante la charla, el poeta no evitó los temas difíciles, como la dictadura argentina que destruyó su familia y condenó al escritor a un largo exilio. Gelman es un activis-

ta por acabar con la impunidad de los militares que cometieron atentados contra los derechos humanos durante el gobierno de Videla: “Organizaciones como las Madres de la Plaza de Mayo llevan mucho tiempo peleando por conocer la verdad y hacer justicia, aunque hay un silencio de plomo por parte de las autoridades militares”. “Por ahora, conocemos una mitad de la his-

toria —comentó el escritor—, la de los familiares de los desaparecidos. Es necesario conocer toda la verdad”. Gelman se reencontró en el año 2000 con su nieta, que había sido secuestrada al nacer por los captores de su madre, la esposa del hijo del poeta.

Juan Gelman
compara el exilio
con la emigración
y las define como
“primas hermanas”

El tema de la impunidad y la necesidad de la justicia como un elemento necesario para que las sociedades avancen centró una buena parte de la conferencia, y Gelman aseguró que continuará con esa lucha “hasta que termine”. Fue inevitable que, conociendo las implicaciones políticas del ponente, surgiera el tema de la memoria histórica en España y el proceso contra el juez Baltasar Garzón. “Una sociedad que no pone luz en su pasado, no puede construir una memoria cívica sana”, afirmó Gelman con rotundidad. “Si se frena el conocimiento de la verdad —prosiguió el escritor— se impide el progreso”.

Juan Gelman cuenta, además de su reconocido prestigio como poeta, con una larga trayectoria como periodista. En la actualidad, a sus 79 años, el intelectual prosigue colaborando en prensa como columnista, plasmando su pesimista e inquietante visión del mundo: “Me interesa mucho la política internacional, ahora que vuelve a haber la posibilidad de una guerra nuclear. Escribo sobre la incultura ambiente”. “El mundo es ligeramente gris y sombrío— apuntó—, aunque la vida sigue siendo linda. Lo malo es el mundo”.